

Algunas consideraciones teóricas acerca de la continuidad conductual entre especies

Carlos Alvarado

Universidad Nacional Autónoma de México - Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Resumen

Desde la teoría operante, los analistas de la conducta han reconocido la existencia de la continuidad en los procesos que explican el comportamiento de todos los organismos. Sin embargo, dicha afirmación ha sido severamente cuestionada debido a las diferencias observadas en las ejecuciones en programas de reforzamiento entre humanos y otros animales. En este sentido, la teoría operante languidece en la explicación de los fenómenos privativos de los humanos, que, mayoritariamente, son de naturaleza lingüística. Se sostiene que es necesario asumir la existencia de una diferenciación cualitativa entre la conducta propiamente humana y la conducta de los animales, a fin de realizar explicaciones que den cuenta de todos los fenómenos comportamentales exclusivamente humanos y, aquellos fenómenos relacionados con la conducta animal. Con esta base, se examina, por un lado, las preposiciones teóricas acerca de la continuidad conductual entre especies y el análisis de la conducta exclusivamente humana y, por otro lado, se muestran las limitaciones de la teoría operante en la explicación de la conducta compleja.

Palabras clave: Conducta humana, conducta animal, lenguaje, conducta compleja, teoría operante.

En los postulados iniciales del conductismo, Watson (1913) estableció al comportamiento como el objeto de estudio de la Psicología, esto con el fin de colocar a la disciplina como una ciencia natural, la cual se dedicaría al estudio del comportamiento de los organismos humanos y animales. En este primer acercamiento, los supuestos teóricos y metodológicos que proveyó Watson, establecieron la primera generación de conductistas.

En el devenir de una segunda generación de conductistas, en el que se generaron diversos sistemas teóricos que fueron fundacionales de una psicología científica y de lo que genéricamente se le ha llamado *conductismo radical*, en el que se destacan autores como Holt, Hull, Tolman y Skinner (Ribes & Burgos, 2006). Este último autor destacó entre los demás teóricos por su obra *La conducta de los organismos* (1975a), en el que su

sistema se puede considerar como el proyecto de ciencia más desarrollado dentro de la Psicología.

El sistema desarrollado por Skinner está influenciado por los postulados de Watson y del paradigma del reflejo, en el cual destacan ciertas características, 1) concibió dos tipos de aprendizaje: el respondiente y el operante, y 2) su carácter operacional, es decir, en la identificación de respuestas discretas relacionadas con las contingencias posteriores a la emisión de la respuesta (Skinner, 1971).

Con base en la postura de los primeros conductistas y de la teoría operante, se ha concebido la existencia de la continuidad en los procesos conductuales de todos los organismos, es decir, que la conducta humana y animal pueden estudiarse a la luz de los mismos principios teóricos. Esta preposición se relaciona con lo que Skinner (1971, 1975b,

1979) menciona acerca que los principios y procesos encontrados en el laboratorio con animales son en principio, suficientes para aproximarse a la comprensión de la conducta humana y, potencialmente, de todas las especies. Cabe mencionar que esta suposición de continuidad ha sido, como lo han comentado Pérez-Almonacid y Peña-Correal (2011), una estrategia metodológica más que un argumento teórico.

Sin embargo, dicha afirmación ha sido severamente cuestionada debido a las diferencias observadas en las ejecuciones en programas de reforzamiento en sujetos humanos y no humanos (Ader & Tatum, 1961; Weiner & Ader, 1965). Además, se ha argumentado que las diferencias entre el comportamiento humano y animal están fundamentadas en el tratamiento de la conducta verbal y, por lo tanto, se sostiene que la conducta humana debe de ser explicada con distintos principios que den

cobertura explicativa a todas las diferencias halladas (Lowe, 1979; Baron & Galizio, 1983).

Con base en lo anterior, el propósito de este escrito es presentar una revisión sistemática sobre el supuesto de la continuidad conductual entre especies, y analizar los principios de la teoría operante y sus alcances en la explicación de la conducta animal y humana.

Continuidad conductual

Se ha tratado, históricamente, en los trabajos de los analistas de la conducta la suposición de una continuidad conductual entre especies, es decir, la posibilidad de concebir tanto la conducta humana y animal en términos de los mismos procesos psicológicos. Esta suposición está fundamentada en lo que Skinner (1971) menciona acerca de la construcción de una ciencia, en el que afirma “[...] en un análisis científico rara vez es posible proceder directamente a los casos más

complejos. Comenzamos con lo simple y vamos creciendo hacia lo complejo” (p. 204).

Cabe mencionar que este argumento se plantea como una estrategia metodológica de simplicidad y no como un principio teórico inamovible (Pérez-Almonacid & Peña-Correal, 2011). De este modo, se da por entendido que el objetivo es comprender todas las formas de conducta, de la más simple a la más compleja.

De igual forma, la estrategia continuista parte de considerar los principios y las regularidades encontradas en el laboratorio animal en extrapolarlas para dar cuenta explicativa a fenómenos más complejos. Hay que resaltar que este argumento no es teórico y, por lo tanto, no supone que no existan diferencias entre el comportamiento animal y humano, lo que supone es que dicha afirmación sólo se puede sostener si antes se realiza el intento

de explicar los procesos más simples. Sin embargo, desde la teoría operante, este argumento no evolucionó a la meta establecida, es decir, las explicaciones acerca de la conducta compleja se quedaron en las mismas extrapolaciones de los procesos encontrados en investigaciones con animales, describiendo los procesos en términos de respuestas discretas y de causalidad lineal (Ribes, 1983).

Considere el siguiente fragmento como ejemplo de simplicidad científica, el cual demuestra la extrapolación de los principios operantes a casos más complejos.

Un principio conductista usado en el laboratorio demuestra que la fuerza de una respuesta puede ser debilitada por la supresión del refuerzo positivo a continuación de la respuesta. En este caso la respuesta era la sustracción de

comida y el acto reforzador, el acceso a las comidas. Cuando la paciente robaba comida, era sacada del comedor y perdía su comida (Ayllon, 1979, p. 53).

Esta cita nos muestra como los principios y los procesos que dieron cuenta explicativa a comportamientos más sencillos (como la respuesta de palanqueo bajo un programa de reforzamiento) son extrapolados para la explicación de la conducta humana (como lo es la cita anterior, de las respuestas de una persona en un psiquiátrico).

Continuidad filogenética

Otro de los argumentos que dan sustento a la continuidad conductual es el principio de selección natural, el cual explica la aparición de toda variedad de procesos conductuales que se encuentran tanto en humanos como no humanos (Donahoe & Palmer, 1994 citados en Pérez-Almonacid & Peña-Correal, 2011). Este principio está

anclado en la continuidad filogenética entre taxones, géneros y especies, la cual representa los aspectos comunes del funcionamiento psicológico, en particular, en términos de la génesis de algunos comportamientos (Pérez-Almonacid & Peña-Correal, 2011).

Teniendo esto en consideración, las investigaciones de corte operante sobre la conducta humana y no humana estuvieron interpretadas a partir del hecho, que, en tanto la conducta animal (palanqueo), o de la conducta humana (lenguaje, solución de problemas, pensamiento, etc.), podían ser explicadas con los mismos principios, debido a que ambos se originan bajos los mismos procesos de selección natural (Pérez-Almonacid & Peña-Correal, 2011). Esto dejó cerrada la posibilidad de concebir diferencias conductuales.

Horizontalidad de los procesos

El proyecto operante se construyó a partir de la identificación de las funciones de estímulo y respuesta, así como de la adquisición y mantenimiento de dichas funciones (Ribes, 1983). Lo anterior se ha denominado la génesis del comportamiento, la cual se desarrolló a partir del diseño de situaciones experimentales con el objetivo de predecir y controlar la conducta (Pérez-Almonacid & Peña-Correal, 2011).

En este sentido, los métodos operantes para realizar análisis experimentales de la conducta humana se han hecho sobre la verificación de los principios de condicionamiento que se han observado en investigaciones con organismos infrahumanos. De lo anterior, se han derivado dos líneas de investigación: 1) replicando los programas de reforzamiento; y 2) el análisis de la conducta verbal. En esta medida se han buscado, en ambas líneas de investigación,

las relaciones funcionales (Pérez-Almonacid & Peña-Correal, 2011; Lowe, 1979).

De la primera línea de investigación, los hallazgos suscitaron algunos problemas para analizar la conducta en sujetos humanos, debido a la inconsistencia de los patrones de respuesta encontrados con animales (Baron & Galizio, 1983; Michael, 1984).

La siguiente descripción de algunos experimentos se pueden retomar como ejemplares apropiados de las dificultades que suscitaron en la explicación de la conducta exclusivamente humana.

Uno de los primeros estudios que reflejó inconsistencias a la luz de la teoría operante fue el de Ader y Tatum (1961), el cual abordó la evitación en organismos humanos. Sin embargo, menos de la mitad de los sujetos experimentales emitieron la respuesta de evitación, es decir, fueron

pocos los participantes que se ajustaron a la contingencia directa. Mientras que otros se retiraron los electrodos, concluyendo así la sesión, y otros más simplemente no emitieron respuesta alguna, es decir, recibieron todas las descargas eléctricas programadas.

De manera similar, en un estudio se encontraron resultados sumamente interesantes, en el cual se diseñó para aumentar la frecuencia de conductas “adecuadas” para comer. A pesar de las contingencias aplicadas, la frecuencia de la conducta objetivo no aumentó. En sesiones posteriores, se cambió parte del procedimiento de tal manera que ahora se proporcionaban instrucciones a los sujetos experimentales. El resultado fue un aumento de la tasa de respuesta de la conducta deseada (Ayllon & Azrin, 1964).

Otros estudios con humanos han arrojado resultados que no son concordantes con lo encontrado en el

laboratorio animal ni con los principios del condicionamiento operante. Esto se logra apreciar en programas de intervalo fijo (Azrin, 1958); evitación (Weiner, & Ader, 1965); manipulación de instrucciones (Baron & Kaufman, 1966; Matthews, Catania & Shimoff, 1985; Lowe, 1979; Weiner, 1970); autoinstrucciones (Leander, Lippman & Meyer, 1968); y en tareas de discriminación condicional (Ribes & Martínez, 1990; Ribes, Hickman, Peñalosa, Martínez, Hermosillo & Ibáñez, 1988).

Estos estudios originaron que algunos de los analistas de la conducta apelarán a decir que se debían a problemas de control experimental, influencia de variables verbales, la historia de reforzamiento y la naturaleza del ambiente no sensible a las unidades de respuesta humanas (Lowe, 1979).

En la segunda línea, los analistas de la conducta han argumentado que la

conducta exclusivamente humana debe de ser explicada con distintos principios (Lowe, 1979; Baron & Galizio, 1983). Además, consideran posible las diferencias debido a que los humanos responden diferente a las mismas contingencias, y que el lenguaje funge como mediador de las funciones de estímulo y respuesta.

No obstante, el avance en la investigación con humanos dejó de manifiesto la necesidad de conceptualizar de una manera particular a la conducta verbal. El propio Skinner (1981) propone determinar las contingencias de reforzamiento específicas que caracterizan a lo verbal, delimitando la topografía para posteriormente incorporar los conceptos fundamentales obtenidos a través de la investigación y así determinar a las operantes verbales. En su planteamiento sobre *Conducta Verbal*, Skinner (1981) propuso una taxonomía que agrupa las

distintas operantes verbales, clasificándolas de la siguiente manera: el mando, ecoica, textual, intraverbal, tacto y las autoclítica.

Esta taxonomía limitó a estudiar a la conducta verbal con categorías de génesis de comportamiento, es decir, las explicaciones de lo verbal iban dirigidas en términos de los principios de reforzamiento (Pérez-Almonacid & Peña-Correal, 2011).

A partir de lo anterior, se afirma que, desde el planteamiento skinneriano, el comportamiento es parcial o totalmente verbal, siendo esto afín con el supuesto conductual. Esto se fundamenta con lo que menciona el propio Skinner (1981):

Nuestra definición de conducta verbal incluye el comportamiento de los animales experimentales, donde el experimentador o un aparato diseñado para establecer contingencias que se asemejan a las

del oyente normal, proporciona reforzamiento. El animal y el experimentador constituyen una comunidad verbal pequeña pero auténtica. (p. 122).

Comentarios finales

El análisis de la conducta humana y sus respectivas diferencias con otros animales ha suscitado algunos problemas, pero también dio lugar a observaciones sumamente interesantes:

1. La simplicidad científica no es un argumento para dejar de estudiar los procesos conductuales explícitamente más complejos.
2. Se considera que existe continuidad genética y discontinuidad en la complejidad. Se sostiene que es necesario asumir la existencia de una diferenciación cualitativa entre la conducta propiamente humana y la conducta de los animales, a fin de realizar

explicaciones que den cuenta de todos los fenómenos comportamentales exclusivamente humanos y, aquellos fenómenos relacionados con la conducta animal.

3. El problema yace en el paradigma del reflejo, en tanto se siga atendiendo a los fenómenos de manera episódica y aislada, ya que, en la explicación de la conducta humana es difícil ser descrita en términos de eventos discretos y en trozos atómicos secuenciados de forma lineal.
4. El reconocimiento de las dificultades que entrañaba la investigación desde la taxonomía de conducta verbal propuesta por Skinner (1981), conllevó a proponer formas alternativas de aproximación a los aspectos verbales

- a. La distinción skinneriana entre conducta gobernada por la regla y conducta moldeada por la contingencia (Skinner, 1979).
- b. Equivalencia de clases de estímulo/teoría del primitivo (Sidman, 1994).
- c. Taxonomía funcional de la conducta/teoría interconductual (Ribes & López, 1985).

El asunto de la continuidad conductual no se resolverá desde la teoría operante debido a la persistencia de las explicaciones causa-efecto, en la descripción de interacciones monistas, y de la extrapolación del conocimiento derivado del laboratorio con sujetos animales y “adaptarlo” a la especie humana.

Por último, en la comprensión de la conducta humana es necesario alejarse del dogma que asuma que tenga todas las respuestas, por el contrario, se debe de

buscar una ciencia de la conducta que supere las limitaciones de la teoría y que plantee nuevas cuestiones.

REFERENCIAS

- Ader, R., & Tatum, R. (1961). Free-operant avoidance conditioning in human subjects. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 4, 275-276.
- Ayllon, T. (1979). Tratamiento intensivo de un comportamiento psicótico por saciedad de estímulo y reforzamiento con comida. En H. J. Eysenck (Ed.) *Experimentos en terapia de la conducta. Vol II Métodos de condicionamiento*. (pp.49-62). Barcelona, Ediciones orbis.
- Ayllon, T. y Azrin, N. H. (1964). Reinforcement and instructions with mental patients. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 7, 327-331

- Azrin, N. H. (1958). Some effects of noise on human behavior. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 1(2), 183-200.
- Baron, A., & Galizio, M. (1983). Instructional control of human operant behavior. *The Psychological Record*, 33, 495-520.)
- Baron, A. & Kaufman, A. (1966). Human free operant avoidance of "time-out" form monetary reinforcement. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 9, 557-565.
- Lowe, C. F. (1979). Determinants of human operant behavior. *Advances in análisis of behavior*, 1, 159-192.
- Leander, J. D., Lippman, L. G. y Meyer, M. E. (1968). Fixed interval performance as related to subject's verbalization of the reinforcement contingency. *The Psychological Record*, 18, 469-474.
- Matthews, B. A. Catania, A. C. y Shimoff, E. (1985). Effects of uninstructed verbal behavior on nonverbal responding: contingency descriptions versus performance descriptions. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 43, 155-164.
- Michael, J. (1984). Verbal Behavior. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 42, 363-376.
- Pérez-Almonacid, R. y Peña-Correal, T. E. (2011). El supuesto de la continuidad conductual entre especies y la comprensión de la conducta humana. *Suma Psicológica*, 18(1), 17-34.
- Ribes, E. (1983). ¿Es suficiente el condicionamiento operante para analizar la conducta humana? *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 9(2), 117-130.

- Ribes, E. y Burgos, J. E. (2006). *Raíces históricas y filosóficas del conductismo*. Guadalajara/Xalapa: Universidad de Guadalajara-Universidad Veracruzana.
- Ribes, E., Hickman, H., Peñalosa, E., Martínez, H. Hermosillo, A., e Ibáñez, C. (1988). Efectos del entrenamiento secuencial en discriminación condicional de primer orden: un estudio comparativo en humanos. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 14, 149-167.
- Ribes, E. y López, F. (1985). *Teoría de la conducta. Un análisis de campo y paramétrico*. México: Trillas.
- Ribes, E. y Martínez, H. (1990). Interaction of contingencies and rule instructions in the performance of human subjects in conditional discrimination. *The Psychological Record*, 4, 565-586.
- Sidman, M. (1994). *Stimulus equivalence: A research story*. Boston: Authors Cooperative.
- Skinner, B. F. (1971). *Ciencia y conducta humana*. España, Barcelona: Fontanella.
- Skinner, B. F. (1975a). *La conducta de los organismos*. Un análisis experimental. España, Barcelona: Fontanella.
- Skinner, B. F. (1975b). *Registro acumulativo*. España, Barcelona: Fontanella.
- Skinner, B. F. (1979). *Contingencias de reforzamiento*. Un análisis teórico. México: Trillas.
- Skinner, B.F. (1981). *Conducta verbal*. México: Trillas.
- Weiner, I. B. (1970). Instructional of human operant responding during extinction following fixed-ratio conditioning. *Journal of the*

*Experimental Analysis of
Behavior, 13, 391-394.*

Weiner, I.B., & Ader, R. (1965). Direction
of aggression and adaptation to
free operant avoidance
conditioning. *Journal of
Personality and Social
Psychology, 2, 426-429.*